



LEGACIÓN DE CHILE  
ESTOCOLMO

Nueva York, Noviembre 23 de 1946.-

Señorita  
Gabriela Mistral  
Consulado de Chile  
LOS ANGELES.-

Querida amiga:

Desde su partida de Suecia he tenido muy pocas noticias directas tuyas, pero la he seguido en sus actividades a través de las informaciones periodísticas y de los amigos y admiradores que tiene Usted repartidos por todo el mundo.

Yo me encuentro actualmente en este país a donde he venido como Delegado de Chile a la Asamblea de las Naciones Unidas. El tema me interesa porque lo he venido siguiendo durante muchos años, y la última vez que lo traté fue en la Asamblea de Londres en Enero y Febrero del año en curso.

Mi conclusión de esta última etapa es que la humanidad no ha cambiado fundamentalmente; sigue siendo la misma, trabajada por idénticas pasiones y paralizada en sus mejores esfuerzos por los egoísmos nacionales y las rivalidades internacionales.

El problema español, por ejemplo, sigue golpeando la conciencia del mundo civilizado, pero el temor a una España republicana dominada por el comunismo y bajo la influencia rusa hace que los ingleses y los norteamericanos posterguen el término de un régimen que es uno de los últimos vestigios que quedan de la dictadura nazi-facista.

Mi impresión es que no se llegará a nada positivo en esta Asamblea y que se contentarán con una resolución o recomendación anodina que si bien puede acarrear la salida de Franco dejará latente el problema moral y político.

Las Naciones Unidas están actualmente paralizadas en su acción debido a la división existente entre los grupos eslavos y anglo-sajón. Aun no se logra encontrar un terreno de cordial entendimiento. Las divergencias y las desconfianzas subsisten, acrecentadas por las profundas discrepancias con respecto a los términos de los tratados de paz que están en curso de negociación.

Mientras tanto, ambos bloques defienden celosamente sus posiciones y tratan de avanzarlas lo mas posible. Dentro de las Naciones Unidas trabajan afanosamente para aumentar su clientela de votos, inventando países miembros tan artificiales como la Mongolia Exterior y la Transjordania. Fue un grave error el haber aceptado en San Francisco a Ucrania y Bielorusia. Las incubadoras de Repúblicas y Reinos seguirán funcionando por medios de golpes de imaginación y creando nuevos conflictos con respecto a su incorporación a las Naciones Unidas.

Aprovechando del viaje que he hecho a este país, traje conmigo el testamento que Usted hizo en Estocolmo y que dejó en mi poder en vísperas de su partida. He supuesto que ya ha perdido su oportunidad. Además, adolece de errores de forma porque, de acuerdo con nuestra legislación, hay que llenar formalidades que no se cumplieron en su caso, como la presencia de testigos, etc. Se lo adjunto a esta carta.

Rosy y Dianita quedaron muy bien en Estocolmo. Rosy siempre la recuerda con especial afecto y Dianita ha aprendido a "tutear" su retrato. María-Olivia la he encontrado mucho mejor; se pone de pie y empieza a dar sus primeros pasos ayudada por sus aparatos de acero y por su nurse. Nuestra tragedia va disminuyendo en grado pero aumentando en significación a medida que María-Olivia va creciendo y formulando exigencias a la vida. Sus músculos de seda paralizan su actividad física pero desarrollan su actividad intelectual. Es, tal vez, lo mas doloroso del drama o, quizás, una compensación.

Le ruego aceptar un cariñoso saludo de su amigo y admirador.

[Carta] 1946 nov. 23, Nueva York [a] Gabriela Mistral, Los  
Ángeles [manuscrito] E. Gajardo.

**AUTORÍA**

Gajardo Villarroel, Enrique, 1899-1994

**FORMATO**

Manuscrito

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

[Carta] 1946 nov. 23, Nueva York [a] Gabriela Mistral, Los Ángeles [manuscrito] E. Gajardo. 1 h. ; 28 cm.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile